

La hemeroteca, parte esencial de la biblioteca pública

Las publicaciones periódicas se han convertido en los últimos años en una de las secciones más cuidadas y potenciadas en las bibliotecas públicas rompiendo una larga tradición anterior de permanecer en un *stand-by* permanente: siempre había cosas más importantes o urgentes que hacer y la hemeroteca parecía la “hermana pobre” de la biblioteca. Esta situación se reflejaba en multitud de detalles, uno de los cuales, y no el menor, era el deficiente tratamiento técnico de los programas de gestión bibliotecaria. Era un capítulo que, en multitud de ocasiones, se dejaba para la “próxima versión”... y las versiones pasaban y los bibliotecarios seguían trabajando con las fichas kardex todavía vigentes hoy en día en multitud de bibliotecas, porque las alternativas no satisfacen la expectativas del profesional que, en no pocas ocasiones, opta por seguir esperando. Sólo es un ejemplo de los matices que soportan las publicaciones periódicas y las hemerotecas.

Pero, como decía, este concepto está cambiando a marchas forzadas y no hay más que ver las nuevas bibliotecas que se inauguran que han potenciado y ampliado los espacios dedicados a revistas y periódicos. Las Bibliotecas Públicas del Estado de Cuenca y Guadalajara, inauguradas en los dos últimos años, han destinado importantes espacios y recursos a la hemeroteca. Es un cambio de concepto general con una acogida magnífica por parte de usuarios y lectores: si hace unos años la mayoría de bibliotecas no prestaba en domicilio este tipo de materiales, ahora se ha invertido la proporción y las revistas circulan con enorme fluidez entre los usuarios, con unas importantes cifras de préstamo, en constante crecimiento por otra parte.

La biblioteca debe configurar una hemeroteca bien dotada, actualizada, viva: sin duda, es la sección de la biblioteca de mayor inmediatez y la que exige una agilidad extraordinaria en todos los pro-

cesos técnicos; estamos hablando de materiales efímeros, de corta vida (aunque esto hay que matizarlo, ya que el periódico y la revista se convierte en referente histórico de una comunidad de primer orden y su valor como documento de investigación está fuera de toda duda) y requiere un tratamiento que garantice el paso del quiosco a la estantería en tiempo real.

En definitiva, la hemeroteca está recuperando el lugar que reclamaba Carmen Sañudo en un artículo publicado en esta misma revista en 1994 y que ponía de manifiesto la importancia de las publicaciones periódicas en nuestros centros. Se pueden recordar algunos puntos a los que hacía referencia:

- Son la fuente de información más actualizada de que disponemos
- A través de ellas se accede a información general y especializada
- La prensa es el reflejo de la historia de una sociedad, su memoria

Se puede argumentar que estas funciones ahora están asumidas más por Internet que por las propias publicaciones periódicas... Pero es que Internet no es más que el vehículo de las propias publicaciones que utilizan esta nueva vía. No están en contradicción ni hay una guerra “soporte papel versus soporte informático”, sino que se complementan y completan. Resulta obvio que la hemeroteca de nuestra biblioteca debe contar con ordenadores en línea que faciliten el acceso a las publicaciones (publicaciones periódicas también al fin y al cabo) en Red y a toda la documentación e información que Internet proporciona. Pero este elemento sólo hace acrecentar el papel decisivo de la hemeroteca en la biblioteca, convirtiéndola en una hemeroteca digital y virtual facilitando el acceso a las publicaciones de todo el mundo, incluidas las de pago que se consideren de interés para los usuarios y lectores de la biblioteca.

Publicaciones seriadas: definición

Pero vayamos por orden y habría que empezar por definir la publicación seriada y su camino en la biblioteca. Definiciones hay muchas, pero todas vienen a señalar que estamos hablando de “publicaciones”, “impresas o no”, “editadas en partes sucesivas”, “numeradas” y con “continuidad indefinida”. Nadie habla ya del soporte papel como algo decisivo sino que, obviamente, tenemos publicaciones tangibles y otras intangibles. La hemeroteca debe dar respuesta a las dos variantes: una de las razones, precisamente, del auge e importancia de esta sección en la biblioteca radica en las respuestas que puede dar a las necesidades permanentes de información que demanda la sociedad actual.

Dependiendo del tipo de biblioteca dependerá el tipo de hemeroteca. En una biblioteca pública, con carácter general, obviamente la colección de revistas será también de carácter general y realizar una correcta planificación conllevará el éxito de la sección. Hay una serie de pasos a seguir, todos ellos importantes, que marcarán el camino y que, siguiendo a Juan Medino, podemos cifrar en:

- Selección
- Adquisición
- Proceso técnico (incluye análisis documental en su caso)
- Ordenación
- Conservación y preservación (incluye restauración)
- Expurgo

Selección y adquisición

¿Qué hemeroteca tenemos? ¿Qué hemeroteca queremos? Hay que plantearse estas dos preguntas y dar respuestas concretas. Dónde estamos y adónde vamos. Hay que evaluar muy cuidadosamente los diferentes parámetros: espacio con el que contamos, lectores que ahora mismo acuden a la biblioteca, lectores que no acuden porque no encuentran respuestas a sus demandas, presupuestos, recursos técnicos y humanos... tipo de biblioteca. Si está muy claro que el trabajo cooperativo es fundamental en el desarrollo de nuestras bibliotecas, en el campo de la hemeroteca resulta decisivo. Está al alcance de muy pocos comprar todas las revistas y todos los periódicos: no parece factible ni económicamente ni, con seguridad, la biblioteca tendrá espacio para tanto. En Castilla-La Mancha se han unido las cinco bibliotecas públicas del Estado para realizar una selección y una política conjunta de adquisiciones y conservación. Hay determinados títulos y publicaciones que deben estar en



Hemeroteca de la BPM de Manzanares

todas las bibliotecas, cierto, pero no es imprescindible que todos conserven los mismos fondos y en el caso de recursos más especializados y específicos, lo más lógico y racional es repartir responsabilidades: el resultado final es que, trabajando en Red, todos los ciudadanos –de cualquier punto de la región– tienen acceso a un amplísimo fondo al que las bibliotecas, individualmente, nunca podrían llegar. Hay una optimización de recursos y espacios y la “memoria histórica” queda garantizada.

Hay que hacer una mención especial del fondo local que tiene sus propias características y que las Bibliotecas Públicas del Estado cuidan con esmero y muy especialmente no sólo por imperativo legal (que también), sino por el más puro sentido común. La sección local, en nuestras bibliotecas, siempre ha sido y será referente y más en el capítulo de las publicaciones periódicas: en no pocas ocasiones son depositarias de ejemplares únicos. El apartado de “local” en la hemeroteca requiere un espacio propio y es prácticamente obligatorio duplicar colecciones ya que son imprescindibles cubrir las áreas de “conservación” por un lado y “difusión” por otro, cuestiones en muchas ocasiones imposibles de cumplir sino es con la compra de duplicados, o triplicados incluso.

Refiriéndonos a fondos generales, la selección es una fase que hay que llevar con meticulosidad y valorando todos los conceptos mencionados. No se puede olvidar que la adquisición de publicaciones periódicas lleva aparejado un compromiso de futuro: al suscribirse a una revista estamos comprometiendo presupuesto del año en curso... y del próximo. Es cierto que se pueden cancelar suscripciones, pero el biblio-



Hemeroteca de la BPM de Manzanares

tecario es bastante reacio a esta medida, salvo en casos de evidente deterioro de calidad de la revista o un cambio de orientación no previsto. Si además nos referimos a un sistema compartido y cooperativo de adquisiciones, con una política de más largo alcance, la continuidad en la suscripción (salvo casos especiales, como queda dicho) está en principio comprometida.

La selección, pues, es una etapa fundamental en el proceso. Selección que no sólo debe dar respuesta a las necesidades de nuestros lectores actuales, sino también de los “posibles”, esos lectores que escapan a nuestras estadísticas y a los que debemos ofrecer información de calidad, actual y que satisfaga necesidades reales de información.

El panorama editorial es muy importante en España, por lo que un cuidadoso estudio de la oferta resulta decisivo. El presupuesto, obviamente, siempre resultará escaso, si bien podemos constatar, en Castilla-La Mancha, un crecimiento significativo en este capítulo. Lo cierto es que se trata de un “círculo virtuoso”: más y mejor oferta conlleva una mayor demanda, la creación de nuevas expectativas y la necesidad de seguir creciendo. La hemeroteca se ve envuelta en una espiral de crecimiento constante exigida por sus propios usuarios. La selección y adquisición compartida entre las cinco bibliotecas alivia, y de qué manera, este capítulo que puede llegar a ser asfixiante.

En el capítulo de la selección y adquisición no hay que olvidar las revistas y periódicos digitales. Tienen su propia dinámica, su propia problemática, que exige respuestas específicas y que hay que prever de antemano. Hay una obviedad: las revistas electrónicas requieren una infraestructura informática, de conexiones, de espacios, etcétera. Unos recursos con los que hay que contar antes de montar el servicio, pero es un esfuerzo que merece la pena y así lo entienden las bibliotecas de nueva construcción. La biblioteca pública debe dar acceso, de una manera general, a recursos de calidad y no quedarse en el mero acceso a un Internet gratuito: la democratización de la información, el acceso a la misma, incluye facilitar el acceso a esos recursos más restringidos que ofrecen un valor añadido de primer orden: búsquedas documentales, acceso a números atrasados de una forma rápida, etcétera.

Proceso técnico y circulación

El proceso técnico en nuestras bibliotecas es cada vez más ágil y rápido. Agilidad que en el caso de las publicaciones periódicas es extrema. Como decía antes del quiosco a la estantería en cinco minutos, no más. El proceso debe ser así de simple, pero a la vez riguroso y controlado, que permita el préstamo de ejemplares posterior. En la Biblioteca Pública del Estado en Albacete desterramos hace ya tiempo las fichas de kardex y se impone la gestión automatizada de los fondos: bien es cierto que, normalmente, se trata del módulo de gestión bibliotecaria (Absys en el caso de las Bibliotecas Públicas del Estado) menos trabajado y que más está evolucionando en los últimos años, con algunos cambios en las diferentes versiones de los programas. Pero no por ello se pueden dar pasos atrás.

Y más teniendo en cuenta una nueva variable que se ha impuesto en los últimos años en nuestras bibliotecas: el préstamo domiciliario de estos ejemplares. La tendencia se ha invertido y cada vez son más las bibliotecas que prestan revistas, normalmente salvo el último ejemplar que es el que queda para consulta en la propia sala. Por citar un ejemplo, en la Biblioteca Pública de Albacete el servicio de préstamo se puso en marcha en junio de 2002 con 1.854 préstamos hasta fin de año, que pasaron a ser 4.934 en el 2003 y 7.447 en el 2004, en una progresión que, de momento, no parece tocar techo: el campo de crecimiento, con nuevos materiales, nuevos títulos, nuevas materias, (y, precisamente por todo ello, nuevos lectores) es todavía muy importante.

En el caso de las revistas y fuentes electrónicas, su proceso técnico todavía está en fase de discusión técnica, pero sin perder de vista el objetivo fundamen-

tal: su disponibilidad y accesibilidad para los usuarios.

El proceso técnico conlleva también el análisis documental. El viejo sueño de Manuel Carrión de realizar un índice nacional de prensa se ha visto ampliamente sobrepasado por los acontecimientos en apenas diez años. Esta tarea la realizan, en muchas ocasiones, las propias publicaciones: los periódicos, por ejemplo, ofrecen en línea su base de datos y acceso al documento. No es un sistema perfecto y tiene evidente margen de mejora, pero es un paso muy importante en la accesibilidad de la información. Si añadimos las distintas bases de datos, recopilaciones, índices, resúmenes, etcétera, las “fuentes” se multiplican. Sin olvidar el propio esfuerzo cooperativo bibliotecario, a nivel nacional, que supone la base de datos Rebeca: cada biblioteca pública del estado se responsabiliza del “vaciado temático” de una revista con una posterior puesta en común. Sistema también mejorable, pero que ahí queda como fuente de información.

El caso de la Sección Local es, una vez más, especial. El vaciado de la prensa y revistas locales enriquecen, y de qué manera, el servicio de información local; también aquí es un ejemplo de trabajo único, ya que son parcelas que, normalmente, solo realizan las bibliotecas de la zona proporcionando un evidente valor añadido.

Ordenación

Es evidente que el grueso de las revistas está en libre acceso. Cuando el número de suscripciones crece, la ordenación se convierte en algo casi decisivo: una colección dispersa, poco amigable, difícil de localizar desanima al lector al que se le obliga a ser perseverante y concienzudo en la búsqueda. La mejora del espacio que se experimenta en las nuevas bibliotecas va en este camino: espacios amplios, cómodos, bien señalizados, con una ordenación racional que se acompaña de listados alfabéticos y temáticos. Las revistas, en definitiva, están ordenadas por materias y con una señalización fácil.

Pero ni siquiera esto es suficiente. Se tiende, cada vez más, a la elaboración de guías y dossiers puntuales de temas concretos de interés para la Comunidad: guías que se acompañan de otros recursos de la biblioteca, con páginas seleccionadas de Internet, o información en otros soportes.

Las revistas más antiguas estarán situadas en el depósito, pero siempre accesibles y recuperables fácilmente. De hecho, en la Biblioteca de Albacete de vez en cuando se componen expositores con periódicos y revistas antiguas, con motivo de algún hecho concreto, o sencillamente poniendo en valor, y



Hemeroteca de la BPE de Albacete



Hemeroteca de la BPE de Cuenca

por tanto en circulación, estas revistas que siempre, a partir de su simple exposición, han concitado el interés de nuestros lectores. No olvidemos que la prensa y las revistas reflejan, mejor que ningún otro medio, el momento de la sociedad; incluso cuando el tiempo y la historia ponen de manifiesto sus errores siguen teniendo un incalculable valor histórico y sociológico, porque lo que allí se transmite es la información que tuvo la sociedad en su momento, su repercusión instantánea, independientemente incluso de su veracidad. Es la fotografía de una sociedad en un momento concreto. Allí está reflejada, a modo de documental escrito y gráfico, la Historia tal como se vio y se vivió en su tiempo.

Conservación

El acceso, vía Internet, que muchas publicaciones ponen sobre la mesa puede hacer pensar que es el fin de la conservación del “papel” y que se acabaron los problemas de espacio. No es cierto. La conservación (insisto, cooperativa, compartida, distribuida) sigue siendo necesaria, porque el documento real sigue teniendo un valor histórico e informativo de primer orden. El documento originario sigue siendo, en muchas ocasiones, muy importante y su conserva-

ción obligada: no podemos dejar al margen la publicación, la presentación, la fragilidad de Internet en un momento determinado. Distinta cuestión es que esta conservación se base y se apoye en una digitalización de fondos que aseguran una conservación eficaz y preserven el original de todo daño. Una vez más se impone la cooperación, la distribución de esfuerzos, la colaboración entre instituciones. Son múltiples los esfuerzos realizados en estos últimos años en digitalización: desde el Ministerio con un plan nacional o desde las Comunidades Autónomas; en el caso de Castilla-La Mancha se está afrontando un proceso de digitalización de prensa histórica fundamentalmente que abarca las cinco provincias. Hay que avanzar en este campo, evitar duplicidades y coordinar instituciones con la vista en un objetivo final: la digitalización y, por tanto, disponibilidad de todos los fondos. Es una herramienta, que, bien gestionada, revolucionará el mundo de la hemeroteca con una disponibilidad de fondos casi universal y, por supuesto, a texto completo. Pero ni mucho menos estas políticas están reñidas con una conservación coherente y adecuada del soporte original. Conservación que debe cuidar y extremar las precauciones ya conocidas por los profesionales, ya que se trata de un material muy frágil y que soporta mal el paso del tiempo especialmente en el caso de la prensa. Las condiciones del depósito deben ser las adecuadas y recomendadas por todas las medidas de conservación reseñadas en los distintos manuales.

La conservación de las revistas electrónicas también plantea problemas que las bibliotecas públicas deben afrontar de forma inmediata, aunque en la actualidad son las universitarias las que llevan la voz cantante en este espinoso tema. De hecho se está trabajando en un modelo (LOCKSS: Lots of Copies keeps Staff Safe) que facilita el archivo del material on-line en ordenadores locales, siempre de acuerdo con los editores de los textos y salvaguardando los derechos de autor.


El trabajo cooperativo en la Red permite también la optimización de recursos: una biblioteca se encarga específicamente de la conservación, mientras que todas las demás tienen el derecho de consulta. En todo caso, al menos de momento, las bibliotecas se inclinan porque la revista digital complemente el papel y no lo sustituya. Paso que, previsiblemente, se irá produciendo paulatinamente con el tiempo. Sin olvidar que ya existen revistas sólo en formato digital, por lo que el problema ya está sobre la mesa: la hemeroteca digital y virtual está a la vuelta de la esquina.

... Y expurgo

El expurgo está también dentro del circuito de la biblioteca, y con una política coordinada y programada todavía con más motivo. Hay publicaciones con poca vida, con un corto recorrido que deben dejar paso a nuevos números más actuales. Un expurgo responsable encuentra su sentido en la política cooperativa de la red: la existencia de ejemplares está garantizada y un ágil préstamo interbibliotecario o, mejor aún, catálogos colectivos conjuntos hacen innecesaria la multiplicación de ejemplares en las distintas bibliotecas de la Red. El expurgo es, en muchas ocasiones, un tema tabú para bibliotecarios, aunque ya hay múltiples estudios que demuestran que, en una biblioteca pública, forma parte del recorrido de los distintos materiales y que debe estar unido a la política de adquisiciones. En todo caso, en el tema de la hemeroteca y las publicaciones periódicas, el expurgo debe formar parte de la política global de la biblioteca. Y más cuando se trabaja en equipo.

El futuro es de la hemeroteca

La hemeroteca concebida como centro difusor de lo más actual, como el medio más rápido de comunicación, incorporada ya Internet como herramienta, se convertirá en uno de los departamentos estrella de nuestras bibliotecas. En una hemeroteca convenientemente dotada encontraremos las publicaciones periódicas que interesan a la comunidad, una selección de recursos en Internet que faciliten el acceso a otras culturas, a periódicos y revistas de otros países acercando el sueño de biblioteca universal. Está claro que la mayoría de emigrantes que consultan Internet en las bibliotecas se conectan mayoritariamente a periódicos y revistas de sus países de origen, como la mejor forma de no perder sus raíces, de estar en contacto con su gente.

Y de lo más universal a lo más local: la hemeroteca también cumple el papel de memoria de tu propia comunidad, de tu entorno más cercano. La información local se convierte en otra de las claves de la moderna hemeroteca, cumpliendo una función fundamental en el entorno globalizador actual. 

Juan Manuel de la Cruz
Director de la BPE en Albacete
